

1

# Como debe ser

Aquí está mi alma, con su extraña  
insatisfacción, como los dientes del lobo:  
la narradora de naturaleza cruel e insubmisiva  
que nunca encuentra la palabra;  
y por allá se aleja un viejo tren, momentáneo  
y perdido,  
como una luz en la lluvia, pero vuelve  
a repetir su jades féreos, a llevarnos de nuevo  
por el verde aire de los amores errantes.  
Pues un tren no sólo moviliza sus hierros  
sino también sangre sonadora deslumbrada por  
el viaje,  
rostros arena, rostros relámpago, rostros que  
hacen música.  
y puede además oírse burlonamente  
cuando los demonios en el salón comedor,  
al cruzar por una pequeña estación de provincia  
con un cerco de tinas y el mendigo predilecto  
de la Virgen  
sacaban la lengua y aplastaban su trasero  
desnudo contra el vidrio de la ventanilla.  
Y nunca más vuelvas a despedirme de mí.  
cruzando esta tierra cabeza abajo que se  
eriza en el aire frío.

Enrique Molina

Buenos Aires